

IN ILLO tempore: Cum turba plurima con-venirent et de civitatibus properarent ad Jesum, dixit per similitudinem: Exiit, qui seminat seminare semen suum et dum seminat, aliud cecidit secus viam, et conculcatum est, et volucres caeli comederunt illud. Et aliud cecidit supra petram, et natum aruit, quia non habebat humorem. Et aliud cecidit inter spinas, et simulexortae spinae suffocaverunt illud. Et aliud cecidit in terram bonam et ortum fecit fructum centuplum. Haec dicens, clamabat: Qui habet aures audiendi, audiat. Interrogabant autem eum discipuli ejus, quare esset haec parabola. Quibus ipse dixit: Vobis datum est nosse mysterium regni Dei, ceteris autem in parabolis ut videntes non videant, et audientes non intelligant. Est autem haec parabola: Semen est verbum Dei. Qui autem secus viam, hi sunt qui audiunt: deinde venit diabolus, et tollit verbum de corde eorum, ne credentes salvi fiant. Nam qui supra petram qui cum audierint, cum gaudio suscipiunt verbum, et hi radices non habent: qui ad tempus credunt et in tempore temptationis recedunt. Quod autem in spinas cecidit: hi sunt, qui audierunt, et a sollicitudinibus, et divitiis, et voluptatibus vitae eunt, soffocantur, et non referunt fructum. Quod autem in bonam terram hi sunt qui in corde bono et optimo audientes verbum retinent, et fructum afferunt in patientia.

EN AQUEL tiempo: Habiéndose reunido una gran muchedumbre de gente que corría tras de Jesús en todas las ciudades, les dijo esta parábola: Un hombre salió a sembrar su simiente: y al sembrarla, una parte cayó junto al camino, y fue pisoteada, y la comieron las aves del cielo. Y otra cayó sobre un pedregal, y tan pronto como nació se secó, por falta de humedad. Otra cayó entre espinas, y las espinas que con ella nacieron la sofocaron. Otra, finalmente, cayó en buena tierra y nació y produjo el ciento por uno. Dicho esto, exclamó en voz alta: Quien tenga oídos para oír, atienda. Sus discípulos le preguntaron qué significaba esta parábola. El les dijo: A vosotros es dado conocer el misterio del reino de Dios, mas a los demás sólo en parábolas; para que, viendo no vean y oyendo no entiendan. He aquí, pues, la explicación de la parábola: la semilla es la palabra de Dios; y los granos sembrados junto al camino, son aquellos que la oyen, mas luego viene el diablo y les quita la palabra del corazón, no sea que creyendo, se salven. Los que cayeron sobre el pedregal, son los que reciben con gozo la palabra, cuando la oyen; pero no echan raíces, ya que por una temporada creen, y en el tiempo de la tentación vuelven atrás. La semilla que cayó entre espinas representaba a los que la oyeron, pero, andando luego en afanes, y entre las riquezas y placeres de la vida, ahógase y no llega a dar fruto. Mas la que cayó en buena tierra representa a los que, oyendo la palabra con corazón bueno y perfecto, la retienen y, perseverando, dan fruto.

OFERTORIO (PS. 16)

PÉRFICE gressus meos in semitis tuis, ut non moveantur vestigia mea: inclina aurem tuam, et exaudi verba mea: mirifica misericordias tuas, qui salvos facis sperantes in te, Domine.

AFIRMA mis pasos en tus sendas, para que mis pies no vacilen; inclina tus oídos y atiende a mi súplica: haz resplandecer tus misericordias, tú que salvas a los que esperan en ti, oh Señor.

ORACIÓN SECRETA

OBLÁTUM, tibi, Domine, sacrificium vivificet nos semper, et munit. Per Dominum nostrum

HAZ, oh Señor, que el Sacrificio que te ofrecemos nos vivifique siempre, y siempre nos proteja. Por J. N. Señor



Boletín Santiago Apóstol

24 de Febrero de 2019

PRIORATO "MONS. EZEQUIEL MORENO DÍAZ" Carrera 17, 36-10, Barrio Teusaquillo Santa Fe de Bogotá.

Iglesia "SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA" Calle 20 nº 25-35 Carrera 18 nº 35-33 Barrio Teusaquillo. Bogotá TEL: (1) 2454804

Capilla "SAN JOSÉ" Calle 20 nº 25-35 Barrio San Francisco. Bucaramanga. TEL: (7) 6456169

Oratorio "NUESTRA SRA. DEL PERPETUO SOCORRO" Carrera 46 #66-72 Barrio Simón Bolívar. Medellín TEL: (1) 2454804

DOMINGO DE SEXAGÉSIMA (2ª clase - Ornamentos morados)

La liturgia de este domingo también se entiende a la luz del Breviario que nos habla de Noé. Al ver Dios que era grande por demás la malicia de los hombres, airado contra ellos, dijo un día a Noé: "Voy a exterminar al hombre a quien creé. Hazte, pues, un arca de madera resinosa, porque firmaré un pacto contigo, y tú entrarás en el arca."

Al cabo sucedió lo que Dios había dicho, y cayó sobre la tierra una lluvia torrencial durante 40 días y 40 noches, flotando siempre el arca sobre las aguas, que cubrieron hasta las más empinadas montañas.

Entonces se cumplió aquello del Gradual que "todos los hombres fueron arrebatados cual vil pajuela por una trompa de agua", no quedando a salvo sino Noé y las personas y animales que en ella se habían refugiado con tiempo. Acordóse Dios de Noé y, al fin, la lluvia cesó. "¡Qué grande ha de ser la gravedad del pecado, puesto que mereció tal escarmiento!" (Maitines).

Pero todo eso era figura del futuro, recordándonos el misterio pascual. A esta agua de cólera habían de suceder las aguas de amor o sea la Sangre preciosa de Jesús, que había de lavar y regenerar a todos los pueblos.

En el arca de madera se salva el humano linaje, y con el madero de la Cruz lo restauró también Jesús. "¡Oh cruz!-dice la Iglesia-tú sola fuiste digna de ser para este naufrago mundo el arca que lleva al puerto." (Himno Pange Lingua)

La puerta abierta en un costado del arca, por donde entraron los que habían de salvarse del diluvio, figuraba la Iglesia y el misterio de la redención, pues también a Jesús le abrieron el costado, que es la puerta de salvación por donde manaron los Sacramentos, que dan la verdadera vida a las almas.

Pero tenemos en Noé sobre todo una figura de Cristo, pues Dios le nombró "padre de toda la posteridad". Y "el ramito de oliva figuraba ya por su frondosidad la dichosa fecundidad que Dios concediera a Noé al salir del Arca" (1Petr 1, 23). Por eso San Ambrosio llama seminario al arca, conteniéndose en ella la simiente de vida, que debía henchir el mundo entero.

Viene hoy en la liturgia el Evangelio del Sembrador. Precisamente, "la semilla es la palabra de Dios". "En tiempo de Noé perecieron los hombres, y fue por su incredulidad; mientras que Noé construyó su arca guiado por la fe, condenando así al mundo y haciéndose heredero de la justicia que proviene de la fe." "Y habrá-dice San Agustín-tres especies de cosechas, como hubo tres pisos en el arca."

San Pablo, en la Epístola, entabla, aunque forzado por la causa del Evangelio, una apología de sí mismo, ponderando cuanto ha trabajado por predicar la fe a los Gentiles. Él es, en efecto, el Predicador de la Verdad, "el ministro de Cristo", o sea el escogido por Dios para revelar a todos los pueblos la Buena Nueva del Verbo Encarnado. ¡Quien nos diera tener a este santo e incomparable apóstol la cálida devoción que le tenía el gran Crisóstomo, el cual sólo ansiaba poder besar las cenizas de aquel que tan amante se mostró de Cristo crucificado!



INTROITO (PS. XLIII)

EXSÚRGE, quare obdormis, Dómine? Exsúrge et ne repéllas in finem: quare fáciem tuam avértis, oblivísceris tribulatióem nostram? Adhæsít in terra venter noster; exsúrge, Dómine, ádjua nos, et líbera nos. - Ps. Deus, áuribus nostris audívimus: patres nostri annun-tiáverunt nobis. V. Gloria Patri.

LEVÁNTATE, oh Señor, ¿por qué te haces el dormido? Levántate y no nos abandones definitivamente. ¿Por qué apartas tu rostro, olvidando nuestra tribulación? Nuestro pecho está abatido hasta el polvo; levántate, Señor: ayú-danos y libranos. - Sal. Oh Dios, con nuestros oídos hemos oído: las maravillas que nos han contado nuestros padres. V. Gloria.

ORACIÓN COLECTA

DEUS, qui cónspicis quia ex nulla nostra actióne confídimus: concéde propítius; ut con-tra advérsa ómnia Dóctoris géntium protectiõe muniámur. Per dóminum.

YA VES, oh Dios, que no podemos confiar en nuestras propias acciones; concédenos, por lo tanto, bondadosamente, que seamos fortalecidos contra toda adversidad, con la protección del Doctor de las gentes . Por Jesucristo N. Señor.

EPÍSTOLA (2 CORINTIOS XI, 19-33; XII, 1-9)

FRATRES: Libénter suffértis insipientes: cum sitis ipsi sapiéntes. Sustinétis enim, si quis vos in servitútem rédigít, si quis dévorat, si quis áccipit, si quis extóllitur, si quis in fáciem vos cædit. Secúndum ignobilitátem dico, quasi nos infirmí fuérimus in hac parte. In quo quis audet (in insipientia dico), áudeo et ego: Hebræi sunt, et ego: Israëlita sunt, et ego: Semen Abrahæ sunt, et ego: Ministri Christi sunt, (ut minus sápiens dico) plus ego: in labóribus plúrimis, in carcéribus abundántius, in plagis supra modum, in mórtibus fréquenter. A Judæis quínquies quadragénas, una minus, accépi. Ter virgis cæsus sum, semel lapidátus sum, ter naufrágium feci, nocte el die in profúndo maris fui, in itinéribus sæpe, periculis flúminum, periculis latrónum, periculis ex géneré, periculis ex géntibus, periculis in civ-itáte, periculis in solitúdine, periculis in mari, periculis in falsis frátribus: in labóre et ærúm-na, in vigiliis multis, in fame et siti, in jejúniis multis, in frígore et nuditáte, præter illa quæ extrínsecus sunt, instántia mea quotidiána sollicitúdo ómnium ecclesiárum. Quis infirmátur, et ego non infirmor? Quis scandalizátur, et ego non uror? Si gloriári opórtet quæ infirmitátis meæ sunt, gloriábor. Deus et Pater Dómini

HERMANOS: De buena gana sufrís a los necios, siendo vosotros sabios. Sufrís, en efecto, a quien os pone en servidumbre, a quien os devora, a quien toma vuestros bienes, a quien os trata con altanería, a quien os hiere en el rostro. Lo digo para confusión mía, pues parece que nosotros hemos flaqueado en este punto. A lo que otro se atreve (hablo como necio) yo también me atrevo. ¿Son ellos hebreos? Yo también; ¿son israelitas? Yo también; ¿son hijos de Abrahán? También yo. ¿Son ministros de Cristo? (hablo con más necesidad): más que ellos lo soy yo: pues me he visto en mayores trabajos, en más cárceles, en azotes sin cuento, en riesgos de muerte con frecuencia. De los judíos recibí cinco veces treinta y nueve azotes . Tres veces fui apaleado, una vez fui apedreado, tres veces naufragué, una noche y un día estuve en el fondo del mar, en viajes arriesgados muchas veces; en peligros de los de mi nación, en peligros de los gentiles; peligros en la ciudad, peligros en despoblado, peligros en el mar, peligros de falsos hermanos; en trabajo y fatiga, en muchas vigiliias, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y desnudez; sin contar lo de fuera, o sea, mi constante preocupación por la buena marcha de todas las iglesias. ¿Quién enferma, que yo no en-

nostrí Jesu Christi, qui est benedíctus in sæcu-la, scit quod non méntir. Damásci præpósitus gentis Arætae regis custodiébat civitátem Damascenórum, ut me comprehénderet: et per fenéstram in sporta dimíssus sum per murum, et sic effúgi manus ejus. Si gloriári opórtet (non expedit quidem); véniam autem ad visiões, et revelatiões Dómini. Scio hóminem in Christo, ante annos quatuórdecim, (sive in corpore, néscio, sive extra corpus, néscio, Deus scit) raptum hujúsmodi usque ad tertium cælum. Et scio hujúsmodi hóminem (sive in corpore, sive extra corpus, néscio, Deus scit) quóniam rap-tus est in paradísium et audívit arcána verba, quæ non licet hómini loqui. Pro hujúsmodi gloriábor: pro me autem nihil gloriábor, nisi in infirmitátibus meis. Nam, et si volúero gloriári, non ero insipientis, veritátem enim dicam: parco autem, ne quis me exístimet supra in quod videt in me, aut áliquíd audit ex me. Et ne mag-nitúdo revelatiónum extóllat me, datus est mihi stímulus carnis meæ ángelus sátanæ, qui me colaphízet. Propter quod ter Dóminum rogávi ut discéderet a me: es dixit mihi: Súfficit tibi grátia mea: nam virtus in infirmitáte perficitur. Libénter igitur gloriábor in infirmitátibus meis, ut inhábitet in me virtus Christi.

ferme con él? ¿Quién se escandaliza, que yo no me resqueme? Si hay que gloriarse, me gloriaré de mi debilidad. El Dios y Padre de Nuestro Señor Jesucristo, que es bendecido para siempre, sabe que no miento. En Damasco, el gobernador de la provincia, representante del rey Aretas, había puesto guardas a la ciudad para prenderme; y por una ventana me descolgaron por el muro en una espuerta y así escapé de sus manos. Si hay que gloriarse (lo que no conviene, en verdad) vendré a las visiones y a las revelaciones del Señor. Conozco en Cristo a un hombre que catorce años ha fue arrebatado (si fue en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe) hasta el tercer cielo . Y sé que este tal hombre (si fue en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe) fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables, que al hombre no le es lícito proferir. De este tal hombre me gloriaré; mas de mí no me gloriaré sino en mis flaquezas y aunque quisiera gloriarme, no sería necio, porque diría verdad; callo para que nadie forme de mí un concepto superior a lo que en mí ve o de mí oye. Y para que la magnitud de las revelaciones no me envanezca, me ha sido dado el aguijón de mi carne, un ángel de Satanás, para que me abofetea . Y por esto rogué al Señor tres veces que lo apartase de mí, y me dijo: Te basta mi gracia; porque la virtud se perfecciona en la enfermedad. Por tanto, de buena gana me gloriaré en mis flaquezas, para que more en mí la virtud de Cristo.

GRADUAL (PS. 82)

SCIANT gentes, quóniam nomen tibi Deus, tu solus Altíssimus super omnem terra. V. Deus meus, pone illos ut rotam, et sicut stípulam ante fáciem venti.

SEPAN los pueblos que tu nombre es Dios, que Tú eres el solo Altísimo en toda la tierra. V. Agítalos, oh Dios mío, como a una rueda, y como a la paja al soplo del viento.

TRACTUS (PS. 59)

COMMÓVISTI, Dómine, terram, et conturbásti eam. V. Ut fúgiant a facie arcus: ut liberéntur elécti tui.

REMOVISTE, Señor, la tierra, y la estremeciste. V. Para que huya de los tiros del arco, y se libren tus escogidos.

